

Ser un hombre solar*

La exégesis es parte del estudio de la Psicología

En Juan 3, en la parábola de Nicodemo, se explica lo que significa nacer de nuevo, ser un hombre nuevo, sin pensar en los aspectos exteriores y superficiales de las cosas. No habla por supuesto de un nacimiento externo, sino de una total mutación psicológica, de una verdadera mutación del ser interno. Y en un buceo aún más profundo asevera que Moisés levantó la serpiente en el desierto gracias a esa mutación psicológica.

De este «nacer de nuevo» (la total transformación en nuestra manera de pensar, sentir, hablar y ver las cosas y los seres) nos habla no sólo el Evangelio de Juan sino también muchos libros de distintas épocas y lugares, enfatizando el mismo hecho, en su propio lenguaje, a veces con la oscura sintaxis de un código muy secreto. En el libro *Vendidad Sade*, de Persia, encontramos en su capítulo 10 este párrafo: «La pureza después del nacimiento es lo mejor que tiene el hombre. La pureza de la ley de los *mazda-yacnas*. El que se conserva puro en sus pensamientos, palabras y acciones no solamente llega a purificarse a sí mismo, sino que purifica también a sus semejantes». En el *Código de Manu*, capítulo 8, versículo 22, se nos dice: «Un reino privado de habitantes dos veces nacidos, perecerá por completo rápidamente, atacado por el hambre y la enfermedad». ¿Y de cuántos tipos de «hambres» y «enfermedades» se habla en los libros sagrados? (Véase Mateo 5:6).

En el *Zend Avesta* (palabra viviente), donde se trata de Ahrimán, jefe de los malos genios, llámase a la serpiente literalmente el «astro serpiente». Se refiere a la constelación de la Serpiente, ubicada junto a Libra (la balanza), que es «visitada» por el Sol hacia fines de septiembre, mes que en el hemisferio norte, donde se escribieron todos estos libros sagrados, es el heraldo de la mitad fría del año, de la devastación que el otoño y el invierno traerán sobre la tierra, del mal mismo en un sentido cosmológico. OFIUCO se ubica ahora entre Escorpio y Sagitario, desde 2011.

Lo inverso ocurre cuando el Sol «visita» la constelación de Aries (el cordero), comienzo de la primavera y la regeneración de la naturaleza en el hemisferio norte, época en que los cristianos celebran la Pascua para recordar al *cordero* de Dios.

* Extraído del libro: "PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA (EL ÚNICO PARADIGMA CIENTÍFICO EN PSICOLOGÍA)", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.

Mientras el Sol transcurre (desde el 20 de septiembre) por Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis, el frío y el mal, las tinieblas y las lluvias azotarán a la tierra y al hombre en el hemisferio norte, todo lo cual lo anuncia la serpiente.

Los otros seis «signos» o constelaciones (desde el 20 de marzo), Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo y Virgo representarán en el hemisferio norte el calor, el bien, las espigas, las frutas, las vendimias y las flores, todo lo cual lo anuncia el pasaje del Sol por la constelación del Cordero (época de Pascua).

Los cristianos llegaron a representar a Cristo con un cordero en distintas formas, veneración que finalizó en el 680, bajo el pontificado del Papa Agatón. En el sexto sínodo de Constantinopla se ordenó que en lugar del cordero se representara un *hombre* fijado a una *cruz*, lo cual fue confirmado por Adriano I.

Es evidente que el signo común de todas las antiguas teologías es el culto del Sol. Apolo, Baco, Atis, Osiris, Horus y Adonis (palabra griega derivada del hebreo *Adonai*, uno de los nombres de Dios en el *Sefirot*) son diferentes denominaciones del Sol, astro que también adoraban los aztecas e incas en América.

¿Por qué se dijo que Mitra y Cristo nacen el mismo día? Porque el 25 de diciembre es en el hemisferio norte el solsticio de invierno, fecha en que los días comienzan a ser más largos y aumenta la luz (el esclarecimiento solar) sobre la tierra.

Los antiguos astrólogos representaron al Sol como un círculo con un punto en el centro.

Este símbolo está relacionado también con el aura (oro) de los alquimistas y los magos, con la constelación de Leo, de carácter astrológico solar y con el corazón que, como el Sol, es también un centro, el centro del organismo humano.

Este símbolo también se parece a una rueda en rápido movimiento. Deberíamos entonces identificarlo con la significativa palabra hindú *chakra* (rueda) que no es sólo la rueda de la vida o «rueda de la ley», según los casos, sino también una de las siete ruedas principales que se ubican dentro del hombre, en zonas muy sutiles de su naturaleza, en aquello que se dio en llamar «el cuerpo astral» y que en lenguaje evangélico es el «cuerpo natural», menos denso que el cuerpo «carnal» (físico) pero aún menos sutil que el cuerpo «espiritual». Este último para los hindúes es el cuerpo «mental».

De allí que para algunos autores como Guenon, las palabras «intelectual» y «espiritual» sean sinónimos.

Rota (rueda) y Tarot también se relacionan con el símbolo del sol. La circunferencia es lo que rota, aquello que está en continuo cambio, el cambio de las cosas

manifestadas (la «tierra»). El centro es el punto inmóvil, inmutable, la imagen misma de la eternidad (el «cielo» o el sol). Es lo que permite todos los cambios a pesar de su inmovilidad, es el «motor inmóvil» de Aristóteles. Todo lo que se mueve periféricamente depende de este inmutable Centro sin formas ni dimensiones. De su irradiación se constituyen todas las cosas (todos los puntos de la circunferencia). Todos estos puntos circunferenciales que son del tiempo son simultáneos con el punto central que constituye la eternidad.

Los sacerdotes de Zoroastro, los adoradores de Mitra, los magos, le obsequian al niño Cristo las tres cosas que ellos ofrendaban a su Dios (o al Sol): oro, incienso y mirra, metal y perfumes que los caldeos, los árabes y hasta los hindúes y los americanos aborígenes consagraban al Sol.

Lo que ocurre es que el Sol es en este lugar del universo la fuente de toda vida. Cuando un hombre recibe ese estado mental que se denominó de tantas maneras: «esclarecido», «búdico», «iluminado» o «crístico», es cuando alcanza un estado solar de su propio ser, cuando posee las características del Sol: no tiene un concepto del tiempo porque ¿cómo puede saber, desde su centro luminoso, de días y de noches, de ayer y mañana, de planes y recuerdos? (Mateo 6: 33-34).

Regenera, cura, genera su propia energía, da sin pedir nada en cambio, es cálido, es benévolo y es capaz de crear desde su ardiente silencio. Su luz es tan intensa que no puede ser mirado. Su grandeza es tan robusta que puede cumplir con la rueda de su destino y su inmensa obra sin que se percaten de su presencia. El hombre solar en general no desea manifestarse y prefiere no ser demasiado visto.

La figura y la obra de los hombres solares en general no es siquiera reconocida (y mucho menos comprendida) por los hombres comunes. En los pocos casos en que esto ocurre, generalmente sucede mucho después que el hombre ha desaparecido.

Sabemos que esta es otra característica del Sol. Su luz tarda aproximadamente ocho minutos en llegar a nuestra retina terrestre. Es decir que no vemos jamás el Sol como es, sino como era hace ocho minutos.

"La figura y la obra de los hombres solares en general no es siquiera reconocida (y mucho menos comprendida) por los hombres comunes. En los pocos casos en que esto ocurre, generalmente sucede mucho después que el hombre ha desaparecido."

De esta manera, un poco simbólica, se pretende parangonar con el cosmos las virtudes máximas del ser humano en este punto del universo. Todo religioso serio ha tenido como imagen central estas aludidas características del Sol.

Los siguientes párrafos de **Lao-Tsé** extraídos de su *Libro del Sendero (Tao Te-King)* nos lo demuestran:

Párrafo 2: «El perfecto desarrolla sin objeto / legisla sin palabra / obra sin impulso / crea sin nada / concibe sin objeto / realiza sin permanecer autor.»

(Recordemos que la palabra latina *perfectus* significa «el consumado», «el totalmente realizado», «el completamente hecho».)

Párrafo 7: «El perfecto eclipsándose se impone / derrochándose se eterniza / desegoistándose se individualiza.»

Párrafo 22: «El perfecto es individuo y se torna modelo de la sociedad / descuidado de sí mismo está atento / insatisfecho de sí mismo sobresale / retirándose sobre sí mismo crea su medio / sin complacencia para sí mismo engrandece / sin deseo para sí mismo es inatacable.» ❖


HOLOKINESIS
 • LIBROS •

Lo Profundo de la Mente
 PERCEPCIÓN UNITARIA
 (DIALOGOS VERTICALES)
 RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ

La Mente también es Percepción Unitaria
 RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ

La salida de la Hipnosis Mutua y Colectiva
 RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ

La Psicología del Siglo XXI
 RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ

DESCARGA GRATUITA



AIPH | ACADEMIA
INTERNACIONAL
DE PSICOLOGÍA
HOLOKINÉTICA
Por la Consumación del Ser Humano

La Academia Internacional de Psicología Holokinética ofrece:

Curso Propedéutico Gratuito

Puedes comenzar a estudiar las bases y fundamentos de la Psicología Científica y el factor vivencial de estudio, que es la Percepción Unitaria.



<https://www.psicologiaholokinética.org/cpg/>